



Explicación de la guía justo donde se ubicaba la casa-tienda de los Sagasta. :: M. H.



Alumnos del Sagasta junto a una escultura donada por Práxedes al Ayuntamiento. :: M. H.

Tras las huellas de don Práxedes por

La Fundación Sagasta recupera sus recorridos históricos por los puntos más relevantes de Logroño vinculados al político nacido en Torrecilla



JAVIER CAMPOS
✉ jcampos@diariolarioja.com

Alumnos de cuarto de la ESO han participado en las mañanas de los viernes de noviembre en la ruta sagastina. Ayer fue turno del IES al que da nombre el prócer de los Cameros

LOGROÑO. «Después tenemos examen... del siglo XIX, además». Los alrededor de 40 alumnos de cuarto de la ESO que ayer, a eso de las 11.30, se arremolinaban en torno a la guía a puertas de la Oficina de Turismo de las Escuelas Trevijano, sabían bien

a lo que iban. Orejas bien abiertas, papel y boli en algunos casos y apuntes en otros, y hora y media por delante para un último repaso sobre el terreno. De clase a la calle y de la calle a clase.

Conocer a Práxedes Mateo Sagasta y la huella que dejó en Logroño, su «niña mimada», ha sido posible las mañanas de los viernes de todo este mes de noviembre. La Fundación Sagasta ha recuperado sus recorridos por los puntos más relevantes de la ciudad vinculados al político nacido en Torrecilla, la bautizada como 'ruta del Logroño sagastino' que incluye destacados hitos del Logroño del siglo XIX.

Un 'paseo' de notable interés al que da forma una iniciativa surgida desde hace unos años y que, para unos u otros públicos, permite conocer las aportaciones del prócer de los Cameros a la capital de La Rioja. Ayer, uno de los grupos de alumnos de Secundaria que siguieron los pasos de tan

ilustre figura, era, casualidades del destino, del IES al que el personaje da nombre: el en su día Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Logroño, hoy Instituto de Educación Secundaria Práxedes Mateo Sagasta.

De la chimenea de la otrora Tabacalera a la casa-tienda de Clemente, el padre de Práxedes, en Portales; de la calle Sagasta al palacio de los Chapiteles, hoy sede del IER y de la citada fundación; del edificio de la Glorieta -actualmente en obras- a la estatua del político en sus alrededores; del puente de Piedra al de Hierro... y de nuevo a la antigua Tabacalera, edificio del Parlamento regional.

El paseo hace posible conocer los pasos y las aportaciones sagastinas a la capital de La Rioja

En definitiva, un recorrido por los puntos emblemáticos de la ciudad que guardan relación con tan destacada personalidad riojana y que ayudan a comprender el desarrollo económico y el impulso urbanístico que tuvo Logroño en la segunda mitad del siglo XIX. «Huellas de Sagasta», en palabras de Pilar Lumbreras, guía oficial de La Rioja especializada en rutas históricas, «y de su influyente familia».

El 'paseo', con parada en una «serie de lugares de la memoria sagastina», transcurre por dotaciones e infraestructuras que dieron un importante empujón a la ciudad y que fueron la recompensa que el gobernante hizo a los logroñeses por su apoyo electoral. «¿Qué es lo que necesita hoy Logroño?», dicen que le preguntaba la regente María Cristina a Práxedes nada más entrar en palacio.

La visita se adapta al itinerario diseñado por el profesor José Luis Olle-ro Vallés, quien en su día señaló en



Momento de la ruta sagastina con parada

CRISTINA SÁENZ DE PIPAÓN
COORDINADORA DE LA FUNDACIÓN SAGASTA

LUGARES DE LA MEMORIA



Logroño conserva una serie de lugares de la memoria sagastina. Son las huellas que quedan de los lugares vividos y del reconocimiento que le hizo la ciudad por su protagonismo político. La Fundación Sagasta está realizando la Ruta del Logroño Sagastino con alumnos de ESO porque les ayudará a completar la programación de historia del siglo XIX que desarrollarán a lo largo del presente curso escolar. Ese recorrido contribuye a descubrir la interven-

ción de Sagasta para recompensar a los logroñeses por su apoyo electoral mediante dotaciones e infraestructuras que dieron un importante impulso a la ciudad. La llegada del ferrocarril, el derribo del recinto amurallado, la construcción del puente de Hierro (y el arreglo del puente de Piedra), el Instituto de Enseñanza Secundaria que lleva su nombre, la instalación de la Fábrica de Tabacos o los cuarteles militares son vivos ejemplos de esta mediación de Sagasta. Su influencia

transformó Logroño en una ciudad burguesa y, como consecuencia del apoyo dado, el Ayuntamiento lo declaró Hijo Predilecto en 1882.

El Partido Liberal, a las órdenes de Sagasta, imprimió un sello de progreso en Logroño que supuso un desarrollo urbanístico en las últimas décadas del siglo XIX. Algunas de esas obras se pueden ver en la actualidad, otras han desaparecido debido a los cambios urbanísticos contemporáneos... Fue Sagasta quien intervino en la cesión del antiguo convento de San Francisco al Ayuntamiento para construir una nueva cárcel, dotó a la ciudad de los cuarteles de Caballería y de Infantería (desaparecidos), además de participar en la concesión de una Escuela de Artes y Oficios, de la Fábrica de Tabacos o de un nuevo puente de Hierro para salvar el Ebro. También sirvió de mediador para que el Ate-

neo de Logroño recibiera en 1886 los fondos de dos magníficas bibliotecas y en 1889 hizo lo mismo para dotar al Círculo de la Amistad.

El recorrido explica, como punto emblemático, la estatua de Sagasta situada en los jardines de la Glorieta del Doctor Zubía así como el Instituto de Educación Secundaria. Otro punto importante del recorrido es el Palacio de los Chapiteles, en cuya fachada se encuentra situada la placa que la ciudad colocó en recuerdo al primer centenario del nacimiento de Sagasta. En esa misma fecha, para completar la conmemoración a la memoria de Sagasta, el Concejo colocó una corona de flores en la estatua de Sagasta erigida en los jardines del Instituto y otra en su mausoleo situado en el Panteón de Hombres Ilustres de Madrid; además, se sabe que para completar los eventos se mandó colocar su parti-

da de nacimiento en el salón de sesiones del Ayuntamiento y se dieron bonos a los pobres y se mejoró la comida de los presos asilados.

Otros dos guiños a su figura se encuentran en el interior del Palacio de los Chapiteles (la escultura de la alegoría de La Elocuencia y el busto de Sagasta de Mariano Benlliure), además de servir de sede a la Fundación. El propio Sagasta regaló la escultura al Ayuntamiento como queda constancia en las actas del Concejo: «El señor alcalde siente no poseer el don de la palabra para demostrar hasta donde llega el reco-